

## Historia de la conquista de América

La conquista de América fue el proceso histórico mediante el cual los europeos, especialmente los españoles y portugueses, exploraron, invadieron y colonizaron el continente americano a partir del año 1492. Este hecho cambió radicalmente la historia de los pueblos indígenas americanos y transformó la cultura, la religión, la economía y la política del continente.

Antes de la llegada de los europeos, América estaba habitada por civilizaciones avanzadas como los mayas, los aztecas y los incas, entre muchas otras. Estos pueblos tenían sistemas políticos, sociales y religiosos complejos, así como conocimientos en arquitectura, astronomía y agricultura. Mientras tanto, en Europa, se vivía el periodo del Renacimiento, caracterizado por un gran interés en la exploración y la expansión comercial. La caída de Constantinopla en 1453 llevó a los europeos a buscar nuevas rutas hacia Asia para comerciar, lo que finalmente los llevó al descubrimiento de América.

El 12 de octubre de 1492, el navegante genovés Cristóbal Colón, al servicio de los Reyes Católicos de España, llegó por primera vez a tierras americanas creyendo que había encontrado una nueva ruta hacia Asia. En realidad, había llegado a una isla del Caribe. Este acontecimiento marcó el inicio del contacto entre Europa y América y abrió la puerta al proceso de conquista y colonización.

En los años siguientes, los españoles comenzaron a establecerse en las islas del Caribe. Fundaron ciudades y explotaron a las poblaciones indígenas mediante un sistema de trabajo forzado llamado encomienda. Las enfermedades traídas desde Europa, como la viruela, el sarampión y la gripe, provocaron la muerte de millones de indígenas, ya que no tenían defensas naturales contra ellas.

Uno de los episodios más significativos de la conquista fue la caída del Imperio Azteca. En 1519, el conquistador Hernán Cortés llegó a las costas de México con un pequeño grupo de soldados. Aprovechando las divisiones internas entre los pueblos indígenas, Cortés formó alianzas con enemigos del imperio azteca y logró llegar a Tenochtitlán, la capital del imperio. Tras conflictos, engaños y combates, los españoles tomaron la ciudad en 1521, marcando la caída del Imperio Azteca y el inicio del dominio español en Mesoamérica.

Poco después, entre 1532 y 1533, Francisco Pizarro lideró la conquista del Imperio Inca en Sudamérica. Aprovechando una guerra civil entre los hermanos Atahualpa y Huáscar, herederos del trono inca, Pizarro capturó a Atahualpa, lo ejecutó y tomó el control del imperio. Así nació el Virreinato del Perú, una de las principales colonias españolas en América.

A lo largo del siglo XVI, los españoles continuaron expandiéndose por todo el continente, fundando ciudades, evangelizando a los indígenas y estableciendo estructuras de gobierno colonial. Mientras tanto, los portugueses tomaron posesión de Brasil, y otros países europeos como Inglaterra, Francia y Holanda también establecieron colonias en diferentes regiones de América.

Las consecuencias de la conquista fueron profundas y duraderas. Para los pueblos indígenas, significó la pérdida de su independencia, la destrucción de muchas de sus culturas y la disminución drástica de sus poblaciones. Para Europa, representó un enorme enriquecimiento económico, con la llegada de grandes cantidades de oro, plata y otros recursos.

